



“Cómo fomentar la responsabilidad de nuestros hijos”

Hizlaria: **Toño Falqué** 2003ko azaroaren 19a - 18:00

Responsabilidad es la capacidad para responder apropiadamente y con eficacia.

En la educación en la responsabilidad es fundamental el orden personal en los horarios, y que les demos la posibilidad de tomar decisiones aquellas que pensamos están a su alcance; el hecho de que las tomen en muchas ocasiones nos incomoda y nos provoca inseguridad a nosotros pero por ello no debemos de sobreprotegerles y hacerlo por ellos que de ser así setamos educando unos irresponsables.

El saltar las responsabilidades implica unas consecuencias. Aquí es muy importante la coherencia (día a día, no por ataques esporádicos).

La clave está en ser firmes pero no rígidos. Ser tolerantes y no presionar en exceso.

Hay que saber mandar y hay que hacer cumplir la demanda. El irresponsable es un indeciso. Tiende a manipular y acaban decidiendo otros por él. Si le suplimos y hacemos todo por él estamos fomentando al irresponsable. Le vemos como incompetente, y es fundamental para la autoestima, para que ellos vayan asumiendo responsabilidades, que se sientan con capacidad de hacer cosas autónomamente.

No hay responsabilidad sin normas ni límites. Tienen que vivirlos. Les hacen pensar en las consecuencias. De lo contrario, nos vamos a encontrar con familias caóticas. Debemos hacerles pensar y vivir sobre:

- ❖ Qué debemos y qué no debemos hacer
- ❖ Qué podemos y qué no podemos decir

Debemos responsabilizarles para que se comporten bien en todos los ámbitos.

Desarrollar hábitos de autonomía: desde pequeños deben aprender a tomar algunas decisiones menores:

- ❖ Ayudarles a distribuir las tareas, marcar prioridades.
- ❖ Hacerles partícipes de las responsabilidades es más eficaz que imponerlas.
- ❖ Las consecuencias de las acciones han de ser predecibles. Si funcionan serán las esperadas o positivas, y si no serán negativas.

¡Cuidado! Tendemos a amenazar demasiado, en exceso. Si no lo ponemos en práctica, al final consiguen lo que quieren.

- ❖ Enseñar a **tolerar la frustración**. **El no por respuesta**. Lo inmediato no se puede dar, no se puede hacer todo bien y a la primera.
- ❖ **Sobreprotección**: Hay que pensar sobre este tema y es que cuando le sobreproteges, no es que le quieres más, sino que a lo mejor y de manera inconsciente, tú también te quieres demasiado y no quieres el conflicto.

La vida se prepara con y mediante las experiencias. Es algo ineludible.

El niño debe de recibir recompensas por sus comportamientos, no sólo de orden material. Los elogios y alabanzas son los que en gran medida ayudan y sostiene el comportamiento. Al final, lo importante es sentirse bien con lo que cada uno hace.

Debemos:

- ✓ **Apoyarles sólo cuando lo necesiten, no siempre.**
- ✓ **Mostrar interés por lo que hacen. Esto genera sentimiento de responsabilidad.**
- ✓ **Reconocer su esfuerzo y compartir determinadas tareas.**
- ✓ **Debemos saber juzgar cuáles son las responsabilidades que pueden asumir. Favorecerles para que lo hagan con éxito.**

Los adultos deben ser claros en sus peticiones, coherentes y pacientes. Al final hay que conseguir que hagan lo que se les pide.

- ✓ Hay que priorizar las responsabilidades que les damos, y nos tenemos que sentir fuertes, no bajar la guardia. En caso de hacerlo, hay que saber por qué: si es que no lo tenemos claro o es que no hay un acuerdo entre los padres. No actuar por impulsos continuamente.
- ✓ Debemos desarrollarles la sensación de poder influir sobre su vida de manera positiva.
- ✓ El saber tomar decisiones indica que sabes resolver problemas (apoyarse en las normas, límites y en la coherencia).

NUESTROS HIJOS SON RESPONSABLES SI:

- Realiza las tareas normales sin que haya que recordárselo en todo momento
- Puede razonar lo que hace (razonable).
- No echa la culpa a los demás de manera sistemática.
- Es capaz de decidir entre diferentes opciones.
- Puede trabajar y jugar a solas sin angustia.
- Puede tomar decisiones diferentes a las que toma el grupo en el que se mueve(es capaz de decir no).
- Respeta, reconoce los límites y los acepta.
- Lleva a cabo lo que dice que va a hacer (no se queda en los propósitos...).
- Reconoce sus errores. Ante esto nuestro papel no debe ser el de machacar (“Ya te lo había dicho yo...”).